

Andrés Solano Fallas (*)

Comparación de las características del placer, según el Libro VI de la *Ética Eudemia* (Libro VII de la *Ética Nicomáquea*) y el Libro X de la *Ética Nicomáquea*

Resumen: *Se compararán las características del placer que están contenidas en dos de los libros éticos del Estagirita, a saber, el Libro VI de la *Ética Eudemia* (EE) y el Libro X de la *Ética Nicomáquea* (EN). La comparación se realizará desde tres puntos: 1) características que son abordadas en el Libro VI de EE y que mantiene en el Libro X de EN; 2) correcciones metódicas de ciertas características; y 3) el tratamiento del término ἐνέργεια en ambos libros.*

Palabras claves: *Aristóteles. Placer. Características. Libro VI de EE (VII de EN). Libro X de EN. Comparaciones.*

Abstract: *In this article there will be a comparison of the characteristics of pleasure present in two of Aristotle's ethical book, Book VI of Eudemean Ethics (EE) and Book X of Nicomachean Ethics (NE). This will be done from: 1) characteristics treated on Book VI of EE and kept in Book X of NE; 2) methodical corrections of some characteristics; and 3) the treatment of the term ἐνέργεια in both books.*

Key words: *Aristotle. Pleasure. Characteristics. Book VI of EE (VII of EN). Book X of NE.*

1. Introducción

El presente trabajo tiene por finalidad realizar una comparación de las características del placer, según los tratamientos que Aristóteles

realizó en el Libro VI de la *Ética Eudemia* (EE) (Libro VII de la *Ética Nicomáquea*) y en el Libro X de la *Ética Nicomáquea* (EN). Partimos de que el Libro X pertenece a EN y es posterior, por lo menos en 10 años, al llamado “Libro VII de EN”.¹ Respecto de este último libro, con base en el análisis comparativo filológico que Anthony Kenny (1992, 113-142; 1978) realizó entre EN y EE, presuponemos que es uno de los llamados libros comunes y que pertenece a EE.² Vale señalar que la presente comparación se posiciona en contra de una tradición que, partiendo de que el Libro VI de EE es supuestamente el Libro VII de EN, plantea que si bien Aristóteles trató en dos momentos –temporalmente hablando– y/o en dos partes el tema del placer, al fin y al cabo, es un solo tratamiento, y que a pesar de la existencia de “algunas” divergencias, estas son solucionables.³

Iniciaremos con aquellas características que son planteadas en el Libro VI de EE (VII de EN) y que seguirán siendo sostenidas en el Libro X de EN. La comparación de estas características nos permitirá indicar cuáles fueron explicitadas, ya que a veces el Estagirita estaba enfocado en rechazar ciertas opiniones que en ofrecer una suerte de tratado. Por ello algunas continuarán manteniéndose implícitas en ambos libros, mientras otras serán explicitadas en el Libro X de EN. Luego pasaremos a la corrección metódica de algunas características, que tendrá por fin mostrar que Aristóteles se corrige en el Libro X de EN cuando se dio cuenta de la manera caótica en que trató ciertas características en el Libro VI de EE (VII de EN) como la complejidad de las mismas. Finalmente compararemos un término

que ha resultado central para la tradición, a saber, cómo entender ἐνέργεια y su relación con el placer en el Libro VI de EE (VII de EN) y en el Libro X de EN. Esto se debe a que todos los autores de la tradición consultados para la elaboración de este trabajo se concentran en armonizar los usos que el Estagirita hace de ἐνέργεια, puesto que creen que Aristóteles llevó a cabo un solo tratamiento del placer.

2. Características tratadas en ambos libros

Aristóteles plantea en el Libro VI de EE una característica que resulta significativa debido a que enmarcará a las demás, a saber, que el placer no es una γένεσις particular. El problema que presenta es que no la define, sino que la rechaza cuando se refiere a un tipo de γένεσις particular: las restituciones corporales (EE VI (VII), 12, 1152b 33 – 1153a 7). Para definirla debemos recurrir a la *Física*,⁴ dado que es el lugar en donde ya ha tratado esta cuestión. No obstante, debe tenerse en cuenta que no utilizó el término γένεσις, sino “llegar a ser” (γένεσθαι). En la *Física* I, 7, 190 a 31-33, estableció que del “<<Llegar a ser>> (γένεσθαι) se dice en muchos sentidos: en algunos casos no se habla simplemente de llegar a ser, sino de llegar a ser algo particular, pero solo de las sustancias se dice que llegan a ser en sentido absoluto”. Su preocupación giraba en torno a explicar que en los “llegar a ser” absolutos (los cuales son los que involucran toda la sustancia) no hay movimiento/cambio,⁵ ya que tales “llegar a ser” implican el paso de un no-ser a ser. Para Aristóteles, el movimiento es un cambio, y “todo cambio es desde algo hacia algo” (*Física* V, 1, 225a 1), es decir, es el paso de ser en potencia a ser en acto (cfr. *Física* III, 1, 201a 10-11). En el “llegar a ser” absoluto no puede darse movimiento/cambio alguno, puesto que se parte de un no-ser; mientras que de los “llegar a ser” particulares sí puede hablarse de movimiento/cambio porque los cambios ocurren en la sustancia,⁶ por lo que no involucran la totalidad de la misma.

Según lo anterior, la γένεσις particular es un movimiento/cambio, el cual consiste en el paso de un punto o estado a otro, lo cual queda ejemplificado en el caso de las restituciones corporales que consisten, por lo menos, en el paso de un estado a otro. Al negar que el placer sea una γένεσις particular, ha de seguirse que no puede ser movimiento, puesto que la γένεσις particular lo supone. Asimismo, al no ser γένεσις particular ni movimiento, se tiene que seguir que el placer no posee partes, sino que es completo en sí mismo: en el placer no hay ningún paso de un estado a otro. Dado que no tiene partes, en el placer no se puede percibir el tiempo y no es en sí mismo temporalmente mesurable, ya que según la *Física* IV, 11, 218b 21, el movimiento es la razón por la cual existe el tiempo. El tiempo se percibe y mide los momentos del movimiento, a saber, el antes y el después. Si no hubiese estos cambios, no habría nada que percibir y medir. De ahí que la percepción y medición temporal solo pueden decirse en relación con el antes que antecede al placer y el después le sigue cuando este surge y acaba, pero no del placer en cuanto tal. Por último, se tiene que el placer no puede ser material, puesto que la γένεσις particular se refiere a cambios que ocurren sobre cosas, y como había señalado en *Física* III, 1, 200b 32, “[n]o hay movimiento fuera de las cosas”.

De esta manera, el Estagirita implícitamente ofrece cuatro características: el placer no es movimiento; es completo en sí mismo; inmaterial; y el tiempo no se puede percibir en él y no es temporalmente mesurable en sí mismo. Estas características implícitas, junto a la que no es una γένεσις particular, las mantendrá en el Libro X de EN, con la particularidad de que explicitará las dos primeras. En lo que respecta de la γένεσις particular, Aristóteles no aclarará si se referirá únicamente a esta o a la γένεσις absoluta –la cual ya había sido tratada la *Física* I, 7, 190 a 31-33–, o bien, a ambas, cuando se pregunte “¿cómo podría ser una γένεσις?” (EN X, 3, 1173b 4). Ciertamente la *Física* es una ayuda para definir cada una, pero el texto de EN no permite discernir a cuál de las dos tendrá en mente, o si bien las dos. Sea cual sea, el placer no puede ser una γένεσις.

En cuanto a las características que explicará, tenemos que en EN X, 4, 1174b 6-7, insistirá en que “el placer y el movimiento son genéricamente diferentes”, aunque no entrará en detalles de qué deba de entenderse por movimiento. Remarcará que ya se había referido “en otro lugar con exactitud” (EN X, 4, 1174b 2-3), el cual no especificará. De la obra aristotélica, el lugar por excelencia que trata el movimiento antes de EN vuelve a ser la *Física*. De ahí que todavía siga siendo válido lo que apuntamos del movimiento en el Libro VI de EE (VII de EN), debido a que dirá brevemente en EN X, 4, 1174b 3-4 “que no hay movimiento completo en cada intervalo de tiempo”. Esta característica se tornará importante en este libro, porque será igualmente fundamental para las demás características. Mientras en el Libro VI de EE la *γένεσις* era la única que enmarcaba a las otras características, en el Libro X de EN el Estagirita la acompañará del movimiento.

Luego, la completud del placer como característica será señalada en EN X, 4, 1174b 7, cuando dirá que “el placer es del número de cosas enteras y completas”, por lo que “no tienen razón los que dicen que el placer es un movimiento o una *γένεσις*, ya que estas cualidades se predicán no de todas las cosas, sino solo de las divisibles y que no son un todo” (EN X, 4, 1174b 10-12). Cada vez que el placer acaezca, será por definición completo.

Las características de la inmaterialidad y de la imposibilidad de percibir y medir el tiempo *en* el placer mismo, continuarán siendo implícitas, pues continúan infiriéndose de que el placer no es *γένεσις* ni movimiento. Todo aquello de lo cual se puede predicar el movimiento y la *γένεσις*, indiscutiblemente tiene que ser material y temporalmente perceptible y medible.

Existe otra característica que está implícita en el Libro VI de EE y continuará manteniéndose como tal en el Libro X de EN. Hemos decidido tratarla por aparte debido a que no se infiere –por lo menos no directamente– de la *γένεσις* ni del movimiento. Dicha característica consiste en que el placer es limitado, es decir, que todo placer ha de cesar en algún momento. En el Libro VI de EE se desprende cuando el Estagirita señala que la naturaleza de los hombres no es simple

(EE VI (EN VII), 14, 1154b 21), por lo que no puede haber simplemente un solo placer. Al ser cambiante, necesariamente han de cambiar los placeres. En el Libro X de EN, en vez de remitirla directamente a la naturaleza cambiante, será derivada de la *ἐνέργεια*, que en modo alguno ha de tomarse como la misma *ἐνέργεια* del Libro VI de EE –a esto volveremos más adelante–. Por ahora baste señalar que en el Libro X de EN el placer sobreviene de la *ἐνέργεια*. En EN X, 4, 1175a 3-6, dirá que “todas las *ἐνέργειαι* humanas son incapaces de actuar constantemente y, en consecuencia, tampoco se produce placer, pues este sigue a la *ἐνέργεια*.” Entonces, al ser la *ἐνέργεια* limitada, también lo será el placer.

3. Correcciones metódicas del tratamiento de algunas características

En Libro X de EN, Aristóteles no siempre mantendrá todas las características que señaló en el Libro VI de EE. En este último libro, el Estagirita emprendió, por un lado, una suerte de clasificación de placeres. Indica que hay algunos placeres que son necesarios y no-necesarios (EE VI (EN VII), 7, 1150a 16-17); como también unos que son excelentes (*καλοὶ*) y buenos (*σπουδαῖοι*), y otros “contrarios a estos”, y entre ambos están unos que son intermedios (EE VI (EN VII), 4, 1148a 23-25). Por otro lado, trata de clarificar cuándo un placer es un bien en un sentido simple y relativo, como también quiere explicar los modos por los cuales un placer es agradable.⁷ Los problemas que presentan estas características es que Aristóteles no precisó qué ha de entenderse por cada una de ellas, o en su defecto, algunas son definidas laxamente y de manera muy fragmentaria. Además de esto, tenemos la complicación de que se vale primordialmente de ejemplos para dar a comprender lo que quería decir; ejemplos que a veces están muy dispersos entre sí, y entrelazados o interceptados por otros ejemplos de otras características.

Estos problemas en modo alguno serán abordados en el Libro X de EN, ya que ni siquiera se volverá a referir a ellas. Es nuestra consideración que Aristóteles notó lo complicado que resultaba

hablar de estas características, como también el modo algo caótico en que las trató de explicar. Aristóteles corregirá esto en el capítulo 5 del Libro X de EN cuando establecerá dos criterios, uno para referirse a los placeres y otro para cómo saber cuál escoger. Estos criterios son el de la pureza (καθαριότης) de los placeres (1175b 36-1176a 3) y el hombre moderado como modelo (1176a 26-30). En líneas generales, considera que los placeres más puros son aquellos que están en la medida de lo posible menos relacionados con lo corporal. Por ejemplo, los placeres del gusto y el tacto son los más cercanos a lo corporal, mientras que el placer visual, auditivo y olfativo están más alejados, dado que requiere menor contacto con el objeto. Y los placeres de la contemplación y del pensamiento, son por excelencia los más puros, puesto que no requieren contacto corporal. Aquí no importa si son necesarios o no-necesarios; o si son excelentes y buenos o contrarios, o bien intermedios; ni siquiera importan en qué sentido son simple o relativamente bienes o cómo llegan a ser agradables. Lo que interesa es saber que unos son más puros que otros. En cuanto al segundo criterio, divide entre los placeres considerados legítimos y los secundarios y derivados. ¿Cuáles son estos? Omite ejemplificarlos. Solamente responde que lo serán aquellos que así lo sean para el hombre modelo. ¿Y cómo sabrá el hombre modelo cuál es legítimo o no? Tendrá que tener en cuenta el criterio de la pureza. De esta manera, se ahorra entrar en clasificaciones y en ejemplificaciones, al reducirlas a la comparación con un hombre modelo y una guía basada en la pureza.

4. Ἐνέργεια según cada libro

En EE VI (EN VII), 12, 1153a 10, el Estagirita afirma rotundamente que el placer es una ἐνέργεια, mientras que en EN X, 5, 1175b 30-36, se preguntará si es lo mismo o no la ἐνέργεια que el placer, dado que “están más próximos y son tan poco distinguibles”. La respuesta de Aristóteles será lacónica: “sería absurdo” suponer que son lo mismo. Más evidentes los textos no pueden ser: en un primer momento el Estagirita

considera que el placer era una ἐνέργεια, pero de 10 años después se retractará.

Veamos qué es lo que quiere decir por ἐνέργεια en cada libro. En el Libro VI de EE no precisa, por lo que debe recurrirse a la *Física*, por ser el mejor antecedente disponible en este asunto. En varios lugares de la *Física*, la ἐνέργεια se encuentra íntimamente relacionada con la ἐντελέχεια, al punto de que las utiliza como sinónimos.⁸ En el Libro VI de EE Aristóteles entiende precisamente la ἐνέργεια como una ἐντελέχεια, es decir, lo que está plenamente realizado. Por ello ha de ser entendida como acto, empero, con la particularidad de que en sí misma no presupone una potencialidad.⁹ Si la presupusiese, se estaría afirmando que el placer tiene partes, que es material, y que es temporalmente perceptible y medible. Por tanto, el placer es el acto de lo que está en potencia, ya que la potencialidad no les es constitutiva.

Pero ¿acto de qué? En EE VI (EN VII) 12, 1153a 14-15, dice que lo es de “la disposición de acuerdo con su naturaleza, y [debe] llamársela no-impedida (ἀνεμπόδιστον) en vez de sensible.” Estas líneas quieren decir, en primer lugar, que solamente es el agente que realiza el placer. Si bien ha de requerir un objeto para llevar a cabo la disposición, la ἐνέργεια en este libro no plantea la correspondencia entre elementos activos (el agente) y pasivos (el o los objetos), sino que solo toma en consideración al agente, y no el objeto que esté en cuestión, el cual vendría a ser una mera suerte de condición necesaria para que haya placer: para que pueda haber ἐνέργεια del agente. En segundo lugar, que la disposición sea acorde con su naturaleza, se refiere a que no debería sufrir ninguna imperfección. El agente debería estar en las mejores condiciones posibles según su naturaleza. Sin embargo, Aristóteles no llega a plantear que si nadie está en la mejor disposición según su naturaleza, no se tendrá placer. Por el contrario, aún si no lo estuviese, seguiría dándose un acto, pero no del mismo modo ni de la misma calidad. En tercer lugar, aún cuando el agente estuviese en las óptimas condiciones según su naturaleza, no debe haber impedimentos de ningún tipo. La ἐνέργεια debe ser no-impedida (ἀνεμπόδιστον). Su insistencia en que se llame al placer “no-impedido”, en vez

de “sensible” estaba enmarcada en una discusión con “[a]lgunos que piensan que es una γένεσις” (EE VI (EN VII), 12, 1153a 15-16). Ciertamente hay placeres que son sensibles, pero el problema que Aristóteles veía era que podía prestarse para confusiones de que todo placer sea entendido como una γένεσις. Por lo que le era imperioso dejar claro que no es conveniente que se diga que los placeres son “sensibles”. Aunque no lo expresó, cabe señalar que lo sensible puede ser igualmente ligado a lo animal, ya que “los animales tienen sensación”, y nada más (cfr. EE V (EN VI), 2, 1139a 20), por lo que el placer se vería reducido a lo meramente corporal.

De esta manera, el placer como ἐνέργεια consiste en este libro en el acto de la disposición del agente de acuerdo con su naturaleza, la cual no debe de ser impedida, y en la medida de lo posible no ser imperfecta. No obstante, Aristóteles hace acompañar a la ἐνέργεια de un τέλος, al afirmar que el placer es también un τέλος (EE VI (EN VII), 12, 1153a 10). No debe confundirse con el τέλος del movimiento, a saber, como punto terminal del cambio, ya que en el libro VI de EE (VII de EN) está siendo utilizada como finalidad, la cual consiste en “el perfeccionamiento de la naturaleza” (EE VI (VII EN), 12, 1153 a 12). Con esto no se refiere al perfeccionamiento de la naturaleza cósmica, sino a la disposición del agente de acuerdo con su naturaleza. Así pues, el placer es un acto que perfecciona la disposición del agente de acuerdo con su naturaleza. Debe tenerse en cuenta que el Estagirita no está diciendo que dicho τέλος es parte de la definición de ἐνέργεια, sino que tanto la ἐνέργεια como el τέλος son el placer, pero teóricamente son discernibles.

En el Libro X de EN discrepará consigo mismo sin explicitarlo, ya que cesará de utilizar el término ἐνέργεια del mismo modo y no hará referencia a ningún τέλος. De acuerdo con EN X, 4, 1174b 14-20, si bien la ἐνέργεια es ejercida por el agente o concretamente por uno o varios de sus órganos, el agente o su órgano solo es solamente un elemento, a saber, el elemento activo. Requiere del elemento pasivo hacia el cual se dirige el agente o el órgano. La ἐνέργεια, por tanto, es una actividad que realiza el agente, pero que implica una correspondencia que es producida entre el

agente (o el órgano en cuestión del agente) y el objeto; por lo que no puede entenderse como acto de “una disposición de acuerdo con su naturaleza”, porque no se da en uno solo de los elementos. El elemento pasivo no es en este libro una mera suerte de condición necesaria para que se dé el placer, sino que es constitutivo de la ἐνέργεια. En EN X, 4, 1174b 30-31, enfatizará que “habrá siempre placer, con tal de que estén presentes el elemento activo y el pasivo”. De ahí que deba entenderse ἐνέργεια como actividad que siempre tiene en cuenta dicha correspondencia.

Igualmente aclarará que esta ἐνέργεια requiere ser adecuada. Para serlo, es preferible que se dé la *más excelente* condición: tanto el objeto tiene que ser el más el excelente a corresponder, como el agente o su órgano en cuestión estar en la mejor disposición. En modo alguno Aristóteles está tomando la postura de que la correspondencia solo pueda ser considerada tal cuando es la más excelente; y por consiguiente, que tampoco los elementos pasivos y activos solo puedan corresponderse cuando sean los más excelentes. Efectivamente pueden darse correspondencias menos excelentes que sin duda alguna disminuirán la calidad de la ἐνέργεια, pero que seguirán produciéndola. Hasta cierto punto puede notarse que la excelencia de la ἐνέργεια del Libro X de EN supone el no-impedimento que le atribuía a la ἐνέργεια del Libro VI de EE. La excelencia no puede estar impedida, o por lo menos, debería estar lo menos impedida para que se produzca placer, aún cuando no sea el más excelente. El cambio que Aristóteles realiza con la excelencia consiste en no seguir remitiendo el impedimento únicamente al agente, sino a ambos elementos.

Pero el placer no es ἐνέργεια. Entonces qué relación tiene con ella. Según lo que dirá en EN X, 4, 1174b 32-33, “[e]l placer perfecciona (τελειοῖ) la ἐνέργεια, no como una disposición que reside en el agente, sino como un fin que sobreviene (ἐπιγόμενον) como la flor de la vida en la edad oportuna.” Pero con la cita presente, no se puede afirmar que no estén relacionados. Por el contrario, nos muestra que el placer proviene de la ἐνέργεια, es “algo” que sobreviene sin llegar a ser lo mismo. Aquí, puede notarse claramente que el placer en modo alguno es

ἐνέργεια, aunque sea producido por esta. En lo que respecta a su relación con la ἐνέργεια, consiste en perfeccionarla. ¿En qué consiste dicha perfección? Según dirá en EN X, 5, 1175a 36, “los placeres intensifican las ἐνέργεια que les son propias”. Es decir, el placer mejora aún más la ἐνέργεια que realice el agente. Recordemos que la ἐνέργεια por sí misma requiere ser excelente, o por lo menos, tener cierto grado de excelencia. Por tanto, lo que el placer viene a realizar es lo siguiente: hacer aún más excelente dicha ἐνέργεια que ya era excelente o tenía cierto grado de excelencia.

Al ser el placer solamente el perfeccionamiento de la ἐνέργεια, y esta al ser replanteada, el placer ya no perfeccionará tal y como lo suponía en el Libro VI de EE (VII de EN). A pesar de que cambie la concepción de ἐνέργεια, mantendrá que el perfeccionamiento no es propio del término ἐνέργεια. No obstante, ya no se referirá al perfeccionamiento como τέλος del placer, posiblemente por las confusiones que puede prestarse del término por su asociación al τέλος del movimiento, ya que en EN X, 4, 1174a 19-20, lo asociará con el movimiento.

Conclusión

Aristóteles plantea unas características en el Libro VI de EE y las mantendrá posteriormente en el Libro X de EN. En EE toma a una como principal para enmarcar a todas las demás, a saber, que el placer no es una γένεσις. Si bien en el Libro X de EN continúa enmarcando a las otras características, la acompañará de aquella que expresa que el placer no es un movimiento. Dicho sea de paso, esto muestra que su rechazo a considerar el placer como γένεσις y movimiento fue persistente. Luego, en las correcciones metódicas puede notarse a un Aristóteles que aprendió de sus errores: tanto de exposición de unas características, como de la ambigüedad que entrañan. Errores que a su vez lo llevaron a buscar nuevos criterios para referirse al placer de la mejor manera posible. Por último, el término ἐνέργεια no es el mismo en ambos libros, ni mucho menos está relacionado con el placer de la misma

manera. Mientras en el Libro VI de EE la iguala con el placer, en el Libro X de EN la replanteará totalmente al hacerla distinta del placer, ya que le parece absurdo que sean igualados. En el Libro VI de EE el placer como ἐνέργεια es el acto de las disposiciones del agente según su naturaleza; en el Libro X de EN el placer perfecciona la ἐνέργεια, la actividad, que el agente realiza.

Notas

1. Nos basamos en un cuadro sinóptico elaborado por Mesquita (2005, 575-586) ordenado en tres columnas en dónde señala la obra en cuestión, las fechas propuestas, y los autores. Sin entrar en detalles, autores como Ross, Nuyens, Louis, y Rist, entre otros, han propuesto que EE es anterior. A pesar de que no siempre sus cronologías coinciden, mantienen una diferencia mínima de 10 años entre los dos escritos, aún cuando cada autor adelanta o atrasa la datación.
2. Kenny también considera que EE es posterior a EN. Esta consideración en modo alguno está sustentada por su análisis filológico comparativo. Por ello tomamos partido por un aspecto que la tradición ha señalado: que EE es anterior a EN.
3. Sirvan de ejemplo los siguientes autores. Bravo inicia su planteamiento en el Libro X de EN para subordinarlo al que él considera Libro VII de EN; González y Martos Montiel empiezan su recorrido en el “Libro VII de EN” y terminan mostrando como el Libro X de EN no es más que una clarificación de cuestiones que no quedaron bien resueltas en el “Libro VII”; Broadie y Rowe, en su comentario, están conscientes de que parece haber dos versiones del placer, pero al final tratan de resolver la supuesta apariencia al expresar que de ambos libros se deriva en un solo tratamiento; y Pakaluk considera que si bien son dos tratamientos que no fueron bien unidos en la composición final de EN, la lógica argumentativa de todo EN hace que sean tomados como dos caras de una misma moneda, en la que el Libro X Aristóteles está interesado en mostrar cómo el placer funciona, mientras que en el “Libro VII” en explicar qué es.
4. Siguiendo el cuadro sinóptico de Mesquita (2005, 575-586), los libros de la Física son contemporáneos o levemente anteriores al Libro VI de EE (VII de EN).

5. Aristóteles tiende a utilizar el término κίνησις para referirse a los cambios cualitativos, cuantitativos y locales, aunque a veces toma κίνησις y μεταβολή como sinónimos (*Física* IV, 218b 20; *Física* VIII, 7, 261^a 27-36).
6. En la *Física* V, 1, 225^a 14, dice sin más que “el cambio es particular”.
7. Dado que estas características son harto complejas por las dificultades que apuntarán, omitimos entrar en detalles. Las hemos tratado con amplitud en nuestro trabajo “El placer en el Libro VI de la *Ética Eudemia* (VII de la *Ética Nicomáquea*)”, que *por ahora* permanece inédito.
8. Cfr. *Física*. Libro I, 8, 191b 28 / Libro II, 1, 193b 7 / Libro III, 1, 201a 11, 20-21; Libro III, 2, 201b 31 / Libro V, 4, 228a 14 / Libro VIII, 1, 251a 9; y Libro VIII, 4, 255a 35.
En el Libro IX de la *Metafísica* (cap. 1, 1046a 1 / cap. 6, 1048a 30 y 1048b 28, entre otros) continuará usándolos como sinónimos. Aunque en el cap. 3, 1047a 30 y en el cap. 8, 1050a 22-24 las distingue ligeramente: en primera cita dice que la ἐνέργεια está vinculada con la ἐντελέχεια, mientras que en la segunda cita la ἐνέργεια tiende a la ἐντελέχεια.
9. Es importante tener esto en cuenta porque en *Física* IV, 9, 217a 23, había apuntado “que lo que es en acto se genera de lo que es potencia”. En otras palabras, no puede darse algo en acto, si previamente no era potencia.

Referencias

Fuentes primarias

- Aristóteles. (2002a). *Física*. Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (2002b). *Nicomachean Ethics. Translation, Introduction and Commentary* (por Sarah Broadie y Christopher Rowe). New York: Oxford University Press.
- Aristóteles. (2000). *Ética nicomáquea. Ética eudemia*. Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (1994). *Metafísica*. Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (1966). ΑΡΙΣΤΟΤΕΛΟΥΣ ΦΥΣΙΚΗ ΑΚΡΟΑΣΙΣ. *Aristotle's Physics. A Revised Text with Introduction and Commentary* (por W. D. Ross). New York: Oxford University Press.
- Aristóteles. *Nicomachean Ethics (Ethica Nicomachea), Metaphysics (Metaphysica), y Physics*

(*Physica*). En Benton, William (Ed.). (1952). *The Works of Aristotle*. (Dos volúmenes). Chicago: Encyclopedia Britannica.

Textos griegos de las obras de Aristóteles

- Aristóteles. (1924). *Aristotle's Metaphysics* (Edición de W. D. Ross). Oxford: Clarendon Press. (Versión electrónica en <http://www.perseus.tufts.edu>).
- Aristóteles. (1894). *Aristotle's Ethica Nicomachea* (Edición de J. Bywater). Oxford: Clarendon Press. (Versión electrónica en <http://www.perseus.tufts.edu>).
- Aristóteles. (1884). *Aristotle's Eudemean Ethics* (Edición de F. Susemihl). Leipzig: Teubner. (Versión electrónica en <http://www.perseus.tufts.edu>).
- Para la *Física*, ver Aristóteles (1966).

Fuentes secundarias

- Bravo, Francisco. (2009). *As ambigüidades do prazer. Ensaio sobre o prazer na filosofia de Platão*. São Paulo: Paulus.
- Brun, Jean, (1992). *Aristóteles y el Liceo*. Barcelona: Paidós.
- Fallas, Luis Alberto: El placer en la filosofía griega y el mundo hebreo. En Cárdenas, Luz Gloria, y Fallas, Luis Alberto. (2003). *En diálogo con los griegos. Introducción a la filosofía antigua*. Bogotá: Sao Pablo.
- González, Francisco. (1991). Aristotle on pleasure and perfection. *Phronesis*. Vol. XXXVI /2. Brill Academic Publishers, 141-159.
- Hutchinson, D. S. Ethics. En Barnes, Jonathan (Ed.). (1999). *The Cambridge Companion to Aristotle*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kenny, Anthony. (1992). *Aristotle on the Perfect Life*. New York: Oxford University Press.
- Kenny, Anthony. (1978). *The Aristotelian Ethics. A Study of the Relationship Between the Eudemean and Nichomachean Ethics of Aristotle*. New York: Oxford University Press.
- Martos Montiel, Juan Francisco. (1997-1998). El placer en las *Éticas* de Aristóteles. *Excerpta Philologica* 7-8. Universidad de Málaga, 33-47.
- Mesquita, Antonio Pedro. (2005). *Introdução Geral*. Volume I. Tomo I (Parte de *Aristóteles. Obras Completas*). Coordinada por Antonio Pedro Mesquita). Lisboa: Centro de Filosofia da Universidade de Lisboa –Imprensa Nacional– Casa da Moeda.

- Pakaluk, Michael. (2005). *Aristotle's Nicomachean Ethics: An introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ramírez, Edgar Roy. (1986). Tiempo y Movimiento en Aristóteles. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*. Universidad de Costa Rica. Vol. XXIV, no. 60, 177-180.
- Reale, Giovanni. (1992). *Introducción a Aristóteles*. Barcelona: Herder.
- Ross, W. D. (1957). *Aristóteles*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Strohl, Matthew. (2008). *An interpretation of Aristotle's Theory of Pleasure*. (A Dissertation presented to the Faculty of Princeton University in candidacy for the degree of Doctor of Philosophy) (Inédita). Princeton University.
- Materiales de consulta para el griego antiguo
- Sebastián Yarza, Florencio I. (1999). *Diccionario Griego-Español* (Dos Tomos). Barcelona: Ramón Sopena.
- Liddell, Henry George, y Scott, Robert. (1940). *A Greek-English Lexicon* (Versión revisada y aumentada por Sir Henry Stuart Jones). Oxford: Clarendon Press. (Versión electrónica en www.perseus.tufts.edu).
- Liddell, Henry George, y Scott, Robert. (1889). *An Intermediate Greek-English Lexicon*. Oxford: Clarendon Press. (Versión electrónica en www.perseus.tufts.edu).

* **Andrés Solano Fallas**

(sadsunsea@gmail.com). Bachiller y licenciado en Filosofía por la Universidad de Costa Rica. Bachiller en Teología por Convenio de la Universidad Nacional de Costa Rica y la Universidad Estatal a Distancia (Costa Rica). Estudiante del Programa de Postgrado en Filosofía de la Universidad de Costa Rica.

Recibido: el lunes 21 de julio de 2014.

Aprobado: el lunes 28 de julio de 2014